

LA PRENSA BEJARANA (I)

• Miguel RODRIGUEZ BRUNO

ració en Béjar en 1927. Cursó estudios de maestro industrial y graduado social. En 1946 obtuvo premio en los Juegos Florales celebrados en Béjar; en 1963, logró el premio de Literatura de Hervás (Cáceres); en 1973, el del Casino Obrero de Béjar; en 1974, premiado en los Juegos Florales de Cáceres, etc.

Su labor investigadora sobre temas bejaranos, especialmente su Historia, le han llevado a publicar numerosos artículos sobre la misma, en varias publicaciones. Asimismo, es autor de una Historia de la Caja de Ahorros de Salamanca, en la que, aparte de la historia de la institución, analiza la vida en Salamanca a través de más de dos siglos.

En la historia de Béjar existen varias fechas claves para el posterior desarrollo de la población y la existencia de la misma, y una de ellas, a la que se le ha dado muy poca importancia, por no decir ninguna, ya que inclusive podemos asegurar que es desconocida para un gran número de bejaranos, es la del 27 de mayo de 1850, día en el que la hasta entonces Villa fue elevada a Ciudad, título que fue concedido «en consideración a los servicios prestados por la Villa de Béjar durante la última guerra civil y las demás circunstancias que en la misma concurren», como se decía en la Real Orden de concesión de tan preciada gracia.

Hasta entonces Béjar había sido a lo largo de los siglos Villa, Villa de señorío Real, Señorial y, por último, Ducal.

Mas si la historia política de la ya a partir de dicha fecha «Ciudad», está ensamblada, juntamente con la económica y social a lo largo de los siglos anteriores, con las directrices de los Señores y Duques que rigieron sus destinos, es a partir de ahora cuando la nueva Ciudad va a comenzar a llevar una nueva senda, iniciada años atrás tímidamente con la mecanización de su artesanado textil.

Es indudable que «en Béjar se había logrado un ambiente de trabajo y laboriosidad, matizado de un noble sentido social, lleno

de concordia y tolerancia, como formado bajo el prudente gobierno de los duques, y practicado, incesantemente en la convivencia con familias extranjeras, llegadas en todo tiempo a la Villa. Esta sociabilidad, así cuajada en lo hondo del alma popular, fue el principal fundamento de la continuación de la industria, y, explica muchos episodios de la vida social bejarana en el siglo XIX»¹, pero estos «episodios de la vida social bejarana» no tendrían su reflejo en la prensa hasta la fundación del primer periódico bejarano en 1864, creado precisamente por la Junta de Fábrica, quedando hasta entonces sólo reflejados muy ligeramente en la prensa de Salamanca y Madrid.

Hace más de treinta años escribíamos un trabajo sobre los periódicos y periodistas bejaranos del siglo XIX, en el que reseñábamos solamente trece periódicos, de los cuales se conocía su existencia a lo largo de aquel siglo; hoy presentamos diecinueve, y lo ampliamos con el estudio de la prensa de este siglo XX, prensa prolífica, pues se acerca al medio centenar el número de los publicados, y que vienen a corroborar lo que ya de la prensa bejarana del siglo XIX dice Lacomba en su estudio: *Un núcleo industrial del siglo XIX: el Manchester castellano*: «Idea clara de la vitalidad social bejarana y de las muchas tendencias que en ella se entrecruzan, nos la da el amplio número de periódicos que aparecen en la villa durante el último tercio del siglo XIX. Ellos reflejan la existencia de diferentes corrientes de opinión, entre las que tres predominaban de manera clara: la liberal, la republicana federal y la católica conservadora», pág. 319.

No es casual esta triología de tendencias en una población cuyo número de habitantes tuvo grandes oscilaciones al paso de los años, debidas a las irregularidades del trabajo en su industria textil y que hacían disminuir o aumentar la población con índices sorprendentes, produciéndose con ello desequilibrios en todos los órdenes de la vida ciudadana, pero que nunca produjeron luchas políticas, y, de aquí, la efímera vida de algunos periódicos que con un marcado matiz político se fundaron, porque en Béjar siempre predominó el interés social más que el político, situado éste en las clases medias y burguesas, propietarias éstas de distintos periódicos que se publicaron,

1. GABRIEL RODRÍGUEZ LÓPEZ: *Manufacturas laneras de Castilla: Guadalajara, Segovia y Béjar*, p. 93.

mientras la clase obrera se unía en «sociedades» con un carácter de «socorros mutuos», que encontramos ya funcionando en 1846 con la formada por los tejedores y a la cual seguirían otras muchas, creadas por las distintas cualificaciones o especialidades de trabajo dentro de la industria textil, y que siempre tuvieron, como decimos, un carácter social más que político, pues al obrero bejarano siempre le preocupó más la subsistencia y el trabajo que la política. De aquí, también, que hubiera periódico con sólo cuarenta y cuatro suscripciones y una tirada de cien ejemplares semanales, como veremos en el estudio del titulado «La Locomotora», en 1879.

A muchos puede sorprender que el único periódico publicado en el título de «El Obrero» se titulase «Periódico Científico-Industrial, de intereses materiales y de anuncios», y que no se titulase por ejemplo: «Periódico Político Revolucionario defensor de los intereses obreros», y es que, como quedó dicho ya, el obrero bejarano estuvo siempre más cerca de la preocupación social, amplia y profunda, adelantándose a las de otros centros industriales, aunque las clases dirigentes de la ciudad trataran de implicarles en el espejismo político en el que tan sólo se miraron y reflejaron escaso número.

Por todo ello, la prensa bejarana ha tenido una existencia larga y extensa, pero muy fugaz en la vida de sus innumerables semanarios, que trataban de llevar a su bandera o partido a los obreros, que lejos estaban de ellos, pues su «bejaranismo» estaba por encima de todo matiz, bejaranismo que les llevaba a defender a Béjar por encima de todo, bejaranismo que cual un reflejo de las «cinco abejas» heráldicas de la Ciudad, conviviendo bajo el cielo azul —color éste también de su escudo—, en la armonía del trabajo, rendía culto al pueblo que les vio nacer y a su patrona la Virgen del Castañar.

«REVISTA BEJARANA»

La primera noticia de la existencia de este periódico, que es el más antiguo que se publicó en Béjar, la dio D. Rufino Agero Teixidor en el semanario «Béjar en Madrid» del 27 de julio de 1968, en un artículo titulado *El periódico es historia*, y en el que daba cuenta del hecho de que D. Gabriel Rodríguez López había descubierto en

sus investigaciones la existencia de este periódico, dando el Sr. Agero la fecha errónea de su publicación en 1863, siendo la verdadera la de 1864.

Investigando la existencia de «Revista Bejarana», sólo encontramos en las actas de sesiones del Ayuntamiento bejarano los siguientes datos:

Sesión del 5 de febrero de 1864:

«Se dio cuenta de otra instancia de la Junta de Fábrica, en que manifiesta que se propone fundar un periódico de intereses morales y materiales, sirviendo a la par para anuncios e inserciones oficiales, cuya utilidad no es necesario recomendar porque es bien conocida.

Que para ello no cuenta con fondos suficientes para costearle y por lo mismo crean y suplican al Municipio contribuya a su sostenimiento.

El Ayuntamiento deseoso de favorecer en cuanto le sea dable publicaciones de esta naturaleza, acordó que luego que conozca el presupuesto de gastos del periódico contribuirá en proporción de los mismos».

De antiguo había existido en Béjar la Junta de Fábrica, que era una asociación de los fabricantes de paños, con la finalidad de acudir juntos a las subastas militares de géneros para uniformes, fijación de salarios, etc., y ésta, que ahora acometía la empresa de publicar un periódico, se había formado en 1863.

Es en este año de 1864 cuando en el periódico de Madrid «El Pueblo», de 19 de septiembre, se publicaba un artículo firmado por D. Lucas Talón, en el que denostaba la actuación del Ayuntamiento bejarano, y que tuvo que rectificar el Sr. Talón, uno de los primeros corresponsales de prensa que hubo en Béjar.

No hemos podido encontrar ningún número de «Revista Bejarana», pero sí podemos afirmar que se publicó, ya que así nos lo confirma el acta siguiente del Ayuntamiento:

Sesión del 15 de noviembre de 1864:

«Por consecuencia de petición anterior de la Junta de Fábrica para que el Ayuntamiento subvencione el periódico de-

nominado la «Revista Bejarana» que aquélla publica en obsequio a los intereses de la industria lanera, el Municipio considerando el laudable beneficioso fin que envuelve expresada publicación que no tiene objeto especulación alguna, antes por el contrario exige sacrificios de alguna importancia a la Junta de Fábrica para el sostenimiento del periódico, acordó la subvención de cuarenta reales por cada uno de los números publicados y que se publiquen hasta terminar el presente año».

Poco debió de durar la publicación de «Revista Bejarana», ya que en marzo del siguiente año la crisis de trabajo con la paralización de muchas fábricas, debido a la falta de ventas y el agotamiento de las existencias de lanas, hizo que la Junta de Fábrica, si no desapareció, sí languideció, llegando en el mes de junio a ser tan crítica la situación, que en junio, día 20, el Ayuntamiento instruyó un expediente «para obtener de los fondos provinciales la mayor suma posible con el objeto de remediar en algún tanto la miseria que aflige a la clase obrera».

También tenemos confirmación de la existencia de «Revista Bejarana» por la «Revista Contemporánea Salmantina», sucesora de «El Adelante», que en su número tres habla de la existencia de un periódico en Béjar.

Esto es todo cuanto hemos podido encontrar sobre el primer periódico bejarano, editado por la Junta de Fábrica y que estimamos sería más literario y doctrinal con alguna breve sección de notas locales, que un periódico, ya que además su nombre de «Revista» nos hace pensar en ello; pero, no obstante, tiene la gloria de haber sido el primero, mientras nuevas investigaciones no nos demuestren lo contrario.

Nada, por ello, podemos decir de sus redactores, precio, etc., pero sí estimamos que se editaría en la imprenta de D. Remigio Téllez que ya existía en 1850 y que en 1861 cambió la razón social por la de Téllez y Compañía.

«EL OBRERO»

Año de 1866. La situación de la vida ciudadana en la ciudad estaba deteriorada. El Concejo no celebraba sus Sesiones de Ayun-

tamiento por falta de número de Concejales asistentes. El cargo de Juez de 1.^a Instancia se hallaba vacante y en la Sesión del Ayuntamiento del 27 de febrero se acordaba elevar una instancia al Ministro de Gracia y Justicia, pidiendo que el nombramiento «recaiga en persona de reconocidas luces, carácter y representación para que imponga lo bastante a contener los repetidos crímenes que por desgracia se perpetran en la población».

Algunos fabricantes, a pesar del trabajo que había, solicitaban les fuesen quitadas las cuotas de contribución industrial, y el Ayuntamiento acordaba que así se haría siempre que los telares fuesen desarmados, pues, en caso contrario, tendrían que satisfacer la cuota aunque los telares estuviesen parados.

D. Nicomedes Martín Mateos publicaba su obra *Cartas Filosóficas a Don Ramón de Campoamor en contestación a su obra de «Lo Absoluto»*.

El diario de Salamanca «El Adelante», en su número del 26 de abril, publicaba la siguiente noticia:

«Hemos recibido el prospecto de un nuevo periódico... así como el del «Obrero» que desde 1.º de mayo próximo verá la luz pública en la ciudad de Béjar».

Y no fue el 1.º, sino el día 6 domingo, cuando salía el segundo periódico bejarano a la calle.

Fundado por D. Ramón García Calama, natural de Frades de la Sierra y maestro de la escuela de párvulos de El Salvador, denominábase «Periódico Científico-Industrial, de intereses materiales y de anuncios». Tuvo una corta vida, pues dejó de publicarse a finales de diciembre del mismo año de 1866.

Su primer número estaba dedicado a recordar el 3 de mayo de 1838, en el que las fuerzas liberales mandadas por el general Pardiñas liberaban a Béjar del poder de los carlistas dirigidos por su jefe Basilio. Un artículo de carácter doctrinal sobre el obrero, debido a D. Nicomedes Martín Mateos, y otro anunciando la exposición industrial de París de 1867, en el que se abogaba porque el «Manchester castellano, Béjar» debía acudir a dicha exposición, eran el contenido principal de este primer número cuyo editor responsable era D. Juan Reyes Téllez, y se imprimió como el resto en la Imprenta

de Téllez y Cía., a cargo de Ramón Feni, en la calle de Peñuelas, número 5.

Editado a cuatro columnas y limpia impresión, su dirección estimamos debió ser llevada por D. Primo Comendador, pues en la cabecera del semanario se indicaba que «en la oficina de Farmacia» de dicho señor se recibían las suscripciones y a «quien se dirigirá la correspondencia y reclamaciones».

De carácter liberal muy moderado, cumplió una etapa en la prensa bejarana de divulgación de temas económicos, industriales y morales, y así en el número 8, del 24 de junio, en su «Sección doctrinal» en la que publicó un artículo sobre las Cajas de Ahorros decía: «'El Obrero' sería infiel a su divisa, y hasta renegaría de su nombre, si al difundir la ilustración entre las masas que viven del trabajo, no hiciera algo por mejorar su condición económica».

El precio de suscripción era de 3 reales al mes, 8 al trimestre, 15 al semestre y 28 al año en Béjar.

Fueron sus principales colaboradores: D. Ramón García Calama, D. Nicomedes Martín Mateos, D. Juan Muñoz de la Peña, D. Pedro José Téllez, D. Leandro Muñoz de la Peña, D. B. Blázquez, D. Primo Comendador, Valentín Elizarte y J. M. Caballero.

Dejó de publicarse el 23 de diciembre, con su último número el 34, pues en la Sesión del 7 de diciembre del Ayuntamiento se acordada que «para proveer la plaza de auxiliar de la Escuela Elemental sita en la Plazuela de la Piedad se acordó insertar el anuncio en el periódico de esta ciudad denominado «El Obrero», y en el diario ya citado de Salamanca «El Adelante» del 30 de diciembre se publicaba: «*Uno menos.*—Nuestro estimado colega el «Obrero» (sic) de Béjar suspende por ahora su publicación; lo sentimos y deseamos que desaparezcan luego las causas que motivan dicha suspensión».

«EL ECO DE BEJAR»

Comenzó a publicarse este bisemanario el 31 de enero de 1869. Dos años habían transcurrido desde la desaparición de «El Obrero» y Béjar había conocido en ese período una serie de acontecimientos que pusieron luto en sus hogares y ruina en su industria.

Para conocer la vida de Béjar en estos dos años hemos de recurrir principalmente a la prensa de Salamanca, en la que el diario «La Provincia», que comenzó a publicarse el 14 de marzo de 1867, es imprescindible para seguir los acontecimientos que se fueron sucediendo en cadena durante este año, así como las actas de sesiones del Ayuntamiento, y para 1868 el diario salmantino «El Adelante».

La crisis de trabajo de 1867, crisis profunda que llevó inclusive a la creación de una Junta de Socorro para allegar y repartir fondos para remediar el hambre de los obreros parados; los sucesos del



24 y 29 de agosto, en los que el pueblo se enfrentó con las fuerzas armadas, produciéndose diferentes heridos y apoderándose los obreros de armas de la Guardia Civil y Carabineros; la gran escasez y encarecimiento de las subsistencias, que se mantendría a lo largo de 1868, tendrían su culminación con los tristes sucesos del 28 de septiembre de 1868, que más que revolución debemos calificar como

lo hiciera D. Juan Valera en «pronunciamiento», fecha ésta que serviría de arranque a una afirmación exterior de las ideas políticas del obrero bejarano. Señalemos que ya en 1863 el Partido republicano estaba en Béjar perfectamente organizado, aunque no trascendiese su organización.

Por Decreto del 18 de noviembre de este año de 1868 del Ministerio de Gobernación, se concedían a Béjar los timbres de «liberal y heroica», y la falta de periódico alguno en Béjar hizo que el Ayuntamiento, para dar a conocer al pueblo tal acontecimiento, tuviese que mandar imprimir un manifiesto, como asimismo se imprimieron otros Bandos para que llegaran a conocimiento del pueblo los acuerdos más importantes.

Un relato periodístico, pero apasionado, de aquellos sucesos lo conservamos en la obrita *Béjar al Vapor*, escrita por D. Juan Muñoz de la Peña, impreso en 1868 en la Imprenta de Téllez y Cía.

En estas circunstancias salía «El Eco de Béjar», el 31 de enero del siguiente año.

Se publicó los jueves y domingos, constando de cuatro planas y tirándose la segunda y tercera en Madrid, conteniendo éstas noticias generales de toda España, pero prestando especial atención a las sesiones de las Cortes Constituyentes.

La primera y cuarta plana se imprimían en Béjar en la imprenta de Téllez y Cía., siendo su director D. Primor Comendador, quien le impregnaba de su reflejo liberal.

Desconocemos cuándo dejó de publicarse, aunque hemos visto el número 14, correspondiente al 18 de marzo de 1869.

«EL FEDERAL BEJARANO»

El 23 de diciembre de 1871 comenzaba a publicarse este periódico bejarano, semanal y político, pues era portavoz de las ideas republicano-federales y defendía la República democrática, federal, social, con noticias locales.

Su director y fundador fue D. Fernando Aguilar Alvarez, siendo su propietario y administrador D. Casimiro López.

El precio de venta era de cuatro reales al trimestre y el número suelto valía tres cuartos.

Defendía la llegada de la Primera República y tuvo sus controversias con la prensa de Salamanca, especialmente con el semanario «El Porvenir», quien en su número de 24 de marzo de 1872 publicaba un escrito dirigido al periódico bejarano, y el 21 de abril, en su número 34, volvía a publicar otro titulado *Sobre «El Federal Bejarano»*, y ya en su número 35 del 28 de abril publicaba otro en el que comunicaba que había dejado de publicarse «El Federal Bejarano», hecho que efectivamente había tenido lugar con la publicación de su último número el 21 de abril de aquel año de 1872, numerado con el 18, y que constó sólo de una hoja.

En el mismo, su director escribía la justificación de dejarse de publicar con las siguientes líneas:

«No sé cómo ni por dónde empezar a decir a los suscriptores las causas que motiva la suspensión de «El Federal Bejarano» precisamente en las circunstancias en que más necesaria era su publicación.

.....

«El Federal Bejarano» no se suspende por falta de suscripciones, porque tiene más que las que han tenido cuantos periódicos se han publicado en la localidad. Tiene bastante elementos de vida porque, a más de producir las suscripciones más de lo que se gasta, no hay que abonar nada por escribirle, ni por corregir las pruebas, ni por escribir las fajas, ni por nada, en fin, porque, a excepción de algunos artículos que varios amigos me han remitido, he escrito todo cuanto han visto los suscriptores, siendo a un tiempo Director, único redactor, secretario, escribiente y administrador, habiendo también que hacer casi siempre las fajas, pegarlas, corregir las pruebas y hasta llevarlo al correo, lo cual quiere decir que he tenido solo, absolutamente solo, para la publicación, contando solamente con el tiempo que he podido robar al sueño, porque el día como todos saben he tenido que emplearle en el ejercicio de mi cargo de profesor de instrucción primaria.

De modo que trabajando, *como lo he hecho, gratis*, sin haber recibido *ni un cuarto* en todo este tiempo dicho se está

que con 670 suscripciones con que cuenta «El Federal» tiene sobrados elementos de vida.

Tan sólo por escribirle y ver de aclimatar un periódico en Béjar, al par que difundir en lo posible las ideas republicanas, abandoné mis estudios de Derecho y sacrifiqué en aras de mi buen fin todo cuanto fue preciso sacrificar.

Como he cumplido mi misión, los suscriptores podrán apreciarlo. Si no he llenado sus deseos culpen a mi poca edad y a mi escasísima instrucción, no a la buena voluntad que me ha guiado.

Ahora bien; con motivo de la gran división que existe en el seno del partido republicano en esta localidad, división causada por diferencias, ciertas personalidades y de cuyos pormenores están al corriente los bejaranos, me llamó hace tres días el propietario de «El Federal» y me manifestó no poder continuar sufragando los gastos de la imprenta, etc., etc., por motivos que me parecieron muy razonables.

En vista de lo cual y de lo ocurrido en estos últimos días, me decidí yo también a retirarme de la política activa en Béjar, y dedicarme, a más de mi profesión, a terminar la carrera de Derecho.

.....

No quiero, por esto, decir que me retiro de la política, no; eso no puedo yo hacerlo, porque no me es posible ahogar las ideas que pugnan por salir de mi corazón y colocarse en la pluma.

Ahora dejo de escribir «El Federal» pero es mientras pasa esta *época difícil* para el partido republicano de Béjar. Pero entre tanto mis ratos de ocio y algunas horas que robe al sueño, los dedicaré a la idea y remitiré a otros periódicos mis humildes producciones.

Ha terminado pues mi misión, por ahora, en «El Federal Bejarano».

Si algún día, desapareciendo las causas que motivan su suspensión apareciese de nuevo, será el mismo que ha sido hasta aquí, sin variación ni modificación alguna.

FERNANDO AGUILAR Y ALVAREZ»

Mas adelante decía al final del número:

«Concluimos nuestra misión, por ahora, con el sacrosanto grito de ¡Viva la República democrática federal social!».

Esta hoja a tres columnas estaba editada en la imprenta de R. Raulet.

«EL PORVENIR»

El domingo 6 de julio de 1873 comenzaba a publicarse este semanario que bajo su titular se titulaba como «Revista Semanal Política, Literaria y de Intereses Morales y Materiales».

Fundado y dirigido por D. Juan García Nieto, siendo Administrador del mismo D. Rufino Raulet, que tenía su librería en Los Portales de Pizarro.

La prensa salmantina daba conocimiento de su publicación y así «El Federal Salmantino» en su número 55 del 13 de julio de 1873 publicaba: «En Béjar ha empezado a publicarse un periódico semanal con el título de «El Porvenir».

Su publicación duró hasta el 27 de diciembre de 1874, con el número 76.

Aunque su primer número salió el domingo 6 de julio, se publicó algún tiempo los miércoles de cada semana.

El 25 de enero de 1875 en su número 29 cambiaba de formato, lo que ya se había anunciado a los lectores en el número 28 del día 18.

Debemos destacar el artículo que en el número 42, del 3 de mayo de 1874, publicaba con el título *Los Protestantes en Béjar* y otro en el mismo número sobre *Pardiñas*. El publicado en el número 72, del 22 de noviembre de 1874, sobre la *Historia de la industria textil en Béjar*.

Entre sus campañas locales debemos destacar la que hizo sobre la falta de local para que la Audiencia celebrase los juicios criminales en Béjar, llamada que el Ayuntamiento en Sesión del 28 de octubre de 1873 atendió, acordando hacer oferta de un local para tal fin.

Hemos de anotar que en enero de 1874 figuraba como corresponsal de noticias en Madrid del semanario D. Ignacio Martín Argenta, y que uno de los principales redactores era D. Enrique Atienza.

«LA ACTIVIDAD»

De este periódico tenemos la noticia que de él nos da «El Semanario Salmantino», número 8 del domingo 24 de septiembre de 1876, en el que se decía:

«Tomamos de «La Actividad» de Béjar el siguiente suelto: «La Histórica puerta de la Villa...» (Sobre la demolición de la misma)».

Sabemos que comenzó a publicarse el 15 de agosto de 1875, domingo, titulándose así: «Periódico semanal de intereses morales y materiales, educación, moralidad, trabajo».

Editado a tres columnas en la Imprenta de Téllez y Compañía. Colaboraron y escribieron en el mismo D. J. García Nieto, D. Lázaro Ralero.

En el primer número publicó un artículo firmado por D. Angel Fernández de los Ríos, excitando a los industriales bejaranos para que concurrieran a la feria que se celebraría en 1876 en Filadelfia.

«EL FOMENTO»

En «La Revista de Salamanca», del 28 de octubre de 1877, se publicaba lo siguiente: «Se ha concedido autorización para publicar en Béjar una Revista literaria y científica con el nombre de «El Fomento». Ahora, muchas suscripciones y larga vida. Cuente con nuestra amistad y nuestras visitas el nuevo colega de la provincia».

Efectivamente, comenzó a publicarse el 17 de octubre de 1877.

La misma revista salmantina, en su número del 25 de noviembre, daba cuenta del comienzo de la publicación de este semanario bejarano que tuvo larga vida, diciendo del mismo:

«En Béjar ha comenzado a publicarse «El Fomento», revista

semanal de instrucción pública, estudios sociales, literatura e intereses materiales, conforme fue anunciado por nosotros en esta misma sección hace algún tiempo.

Con verdadero placer hemos recibido el primer número de este nuevo colega de la provincia, a quien desde luego ofrecemos no solamente nuestras constantes visitas, sino nuestra sincera amistad en lo que valga.

Las suscripciones a «El Fomento» se admiten sólo por semestre al precio de 4 pesetas, dentro y fuera de Béjar, siendo el Director Gerente a quien toda correspondencia debe dirigirse, D. Bernardino Martín Domínguez».

En el periódico de Salamanca «El Amigo», del 9 de marzo de 1879, se citaba en una relación de periódicos de Salamanca y su provincia, que en aquellos momentos se publicaban, «El Fomento» en Béjar.

En «El Adelante» de Salamanca, del 13 de julio de 1879, número 763, se decía: «Nuestro apreciable colega «El Fomento de Béjar» está haciendo una brillante campaña en defensa de su ferrocarril».

«LA UNION»

Comenzó a publicarse el 4 de mayo de 1879, titulándose como «Revista semanal de Béjar, de instrucción pública, estudios sociales, literatura e intereses materiales».

En su parte izquierda se decía: «*Condiciones.*—«La Unión» se publica todos los domingos.—No se devuelven los escritos.—Los asuntos de redacción se tratarán con el Director, D. Juan Cereceda, a quien igualmente se dirigirá la correspondencia».

En su parte derecha, leemos: «*Suscripciones.*—Se admiten sólo por semestres al precio de cuatro pesetas dentro y fuera de la localidad.—Comunicados y anuncios a precio convencional.—El pago se hará adelantado al administrador D. Fernando Chamorro».

Se tiraba en la Imprenta de «Sucesores de Téllez».

En «La Tertulia» de Salamanca, del 11 de mayo de 1879, nú-

mero 11, se daba la noticia del comienzo de su publicación diciendo: «Ha comenzado a ver la luz pública en Béjar un semanario con el título de «La Unión». Le saludamos y le deseamos largos años de prosperidad».

En el periódico de Salamanca «El Adelante», del 3 de agosto de este año de 1879, se refería a la publicación del número 9 de «La Unión».

Dejó de publicarse el 2 de noviembre de 1879, con su número 27.

«LA LOCOMOTORA»

Nació a finales de 1879. Semanario de larga vida, que se publicaba los domingos y tuvo muy diversas tendencias ideológica y periodística.

En la primera época hizo honor a su carácter científico, literario y de intereses locales y de verdadera revista.

Durante ella se publicaron notables trabajos de V. Barrantes, sobre «Biblioteca Extremeña», novelas de su director como *El Castillo de Montemayor* y otros trabajos de carácter industrial y local.

La segunda comienza en el número 32, del 7 de agosto de 1881, con un cambio en la cabecera al añadir «Órgano Oficial de la Sociedad Económica Bejarana de Amigos del País».

La tercera parte del número 18, del 25 de mayo de 1884, en el que nos muestra el título de «Revista Político Literaria e Industrial», encabezado con el triángulo masónico, con el trilema de «Libertad, Igualdad, Fraternidad».

A pesar de este encabezamiento masónico, el semanario sigue diversas tendencias: anticlerical a ratos, revolucionario rabioso en otros, rinde, sin embargo, pleitesía y respeto a ciertas instituciones de la Iglesia, como la campaña que hace durante los meses de mayo y junio de 1884 a favor del Asilo de Ancianos Desamparados que se establece en Béjar y defiende a las Hermanitas del Asilo, o cuando en el número 23, del 29 de junio de 1884, rinde homenaje al obispo de Santander, D. Vicente Sánchez de Castro, y que sale a luz con orla de fiesta y sin el triángulo masónico, y felicita al Ayuntamiento de Béjar por haberle nombrado hijo adoptivo de la ciudad y colocar una placa de mármol conmemorativa en el Santuario del Castañar.

Una cuarta época en la que el periódico se convierte en órgano electoral antimonárquico y antirrepublicano que no sea matiz revolucionario.

Sin embargo, se aprecia moderación a pesar de la lucha electoral apasionada y encendida.

Podemos fijar ésta en el número 52, del 25 de diciembre de 1890, con la cabecera de «Periódico Semanal Republicano Federal Coalicionista, órgano oficial del Partido en esta Ciudad».

En «El Adelante» de Salamanca, de 11 de enero de 1880, se daba cuenta del comienzo de esta publicación, diciendo: «Hemos recibido «La Locomotora», nueva publicación de Béjar».

Fue su director-propietario, hasta que falleció el 1.º de octubre de 1891, D. Fernando Aguilar y Alvarez, continuándose publicando después de esta fecha, siendo redactada por un grupo de jóvenes de Béjar, entre ellos D. Santiago Agero Brochín, encargándose de la dirección, según «La Democracia» de 13 de julio de 1892, de Salamanca, D. Florentino Martín Montero, cambiando radicalmente las ideas que antes había sustentado.

Su precio era de 1,50 pesetas al trimestre.

El 1 de julio de 1888 se convirtió en bisemanario, publicándose los jueves y domingos.

Entre sus colaboradores podemos anotar los nombres de Pi y Margall, Nombela, Castelar, Martín Mateos y otros.

Como dato curioso, podemos anotar que la numeración era anual.

En el periódico semanal de Salamanca «El Progreso», número 45, de 24 de septiembre de 1884, se publicaba lo que sigue: «El Director de «La Locomotora» de Béjar, D. Fernando Aguilar, transmite la propiedad de su imprenta, encuadernación y periódico, por tener que ausentarse de la industrial ciudad».

1882, 9 julio: Entra en el cuarto año de su publicación; tenía 56 suscriptores de pago.

1882, 16 julio: Publica en la portada la foto de Fernando Aguilar y Alvarez, y decía: «Desde hoy «La Locomotora» deja de representar y defender un ideal político determinado, defendiendo y representando solamente los intereses generales del País y los particulares

de la Provincia y el Municipio. Nada de partidos políticos. Todo por y para los intereses generales de los pueblos».

1882, 22 octubre: «Hemos sido, somos y seremos republicanos federales», así se expresaba Fernando Aguilar y Alvarez.

«La Victoria» del 8 de agosto de 1894, publicaba: «Dice nuestro colega local «La Crónica», hablando de la muerte de «La Locomotora» y aparición de «La Nueva Locomotora»: el tiempo se encargará de decir quién consigue alcanzar la palma de *la victoria*».

En 1894 se intitulaba: «La Locomotora. Semanario político-independiente de intereses generales y locales. Fundado por D. Fernando Aguilar y Alvarez. Se publica todos los jueves».

La dirección del periódico estaba en la Calle Mayor de Pardiñas, número 45, principal, Béjar. Se publicaba a tres columnas, valiendo la suscripción 0,50 pesetas al mes.

(Continuará)

Miguel RODRIGUEZ BRUNO